



Sobre la agroaldea de Astigarraga... Lo prometido, no es deuda. O si acaso lo es, con matices (¡y qué matices!). Prometieron una agroaldea para compensar a los agricultores de la zona del perjuicio ocasionado por la construcción de grandes infraestructuras viarias; es decir, para compensarles por haberles quitados sus tierras en base a expropiaciones – cómo no– forzosas. Dichas infraestructuras ya están casi finalizadas y era hora de cumplir lo prometido. Pues me temo que va a ser que no. Ahora dicen que un parking para camioneros con todo tipo de servicios. Igual incluyen un puti-club gigante (como aquí, en nuestro minúsculo pueblo, todo se hace a lo grande...). Bromas aparte. Les dicen a los agricultores que sí, que tendrán su agroaldea, faltaría más, pero que tal vez no vaya a ser en el municipio de Astigarraga, como en principio estaba previsto, sino en “algún lugar del territorio histórico”. No, si los agricultores de Astigarraga van a tener que ir en autobús a la huerta... Vamos a ver a los ganaderos cogiendo el tren (de cercanías, con un poco de suerte) para ir a ordeñar a la cabaña... Tal vez incluso les animen a hacerse un bono en el Tren de Alta Velocidad... Algunos igual podían ir lanzando semillas desde la ventanilla... O, ¿qué tal unas parcelitas en Siberia? Yo creo que a alguien seguro que se le ocurre alguna idea genial, no sé, construir 8.000 kilómetros de carreteras hasta el goulag más cercano, animando el paisaje con todo tipo de suculentas infraestructuras de hormigonado (pueden incluso ir diciendo a los grafiteros –a los palurdos, no a los buenos– que vayan preparando los utensilios...).